

**Blanco y negro**  
**Shadows of Le Corbusier**

Le Corbusier continúa transmitiendo la luz a los autores. En 2015, el cincuentenario de su muerte coincidió con la publicación de tres libros redactados por François Chaslin, Xavier de Jarzy y Marc Perelman que examinan sus vínculos con el régimen de Vichy (véase la reseña, bajo el título "Los grietas del mito" en *Arquitectura Viva* 176), dando lugar a un formidable escándalo. Cuatro años después, una petición promovida por Jarzy y Perelman reclama en *Le Monde* que el Estado francés deje de honrar su figura, suspendiendo la subvención a la fundación parisiense que conserva su legado, anulando el proyecto de museo en Poissy y retirando su nombre en esa localidad, asociada al arquitecto por haber luchado allí. Les Heures Claires, la canónica Villa Savoye. Pocos meses antes, en los últimos meses de 2018, se había publicado un dossier de volúmenes, coordinado por los mismos Jarzy y Perelman, que a través de cinco autores de cinco países muestra el perfil más oscuro del maestro de La

Chaux-de-Fonds; y había aparecido también un hitman libre de Chaslin —sueño de esos autores, pero que reluciría firmar la petición de desnotorio memoria—: dossier de arquitectura crítica utilizado en reconstrucción minuciosa del oficio de Le Corbusier, por reflexionar lucidamente sobre el mundo contemporáneo, entretejiendo evolución de dibujos de aves entre los que dibuja el gran autor que se quiso poeta.

El libro comienza sobre el momento franco-soviético con un golpe de estado. Le Corbusier era el arquitecto soviético como Matisse Haggard era el paradigma del pensamiento. "V siempre comienza después,

la comprensión con el vector-Filarete de la Universidad de Filadelfia se alinea de su diseño con el régimen, y de un ensuciamiento con un ideólogo totalitario que condujo al Plan Vichy en 1925 a los desastrosos "grandes proyectos" concebidos en los años 50 y 60 o al "Bignone" genérico de Koolhaas. En el último artículo, Frank Zöllner denuncia el antropocentrismo del Modulor, que relaciona sus los sistemas de normalización y proporción de Ernst Neufert, el modelo del "fascismo", presentados para con Albert Speer como herramienta de la "guerra total" en 1943. Para un filarete nacional-socialista, Neufert continúa desarrollando un curso en Alemania después de 1945 y en 1951 formaba parte del círculo de reflexión sobre la reconstrucción del país que sirvió a Heidegger a promover su famosa conferencia "Cultura, habitus, pensar", que tanto está dando un contexto.

En contraste con este germen "idea según", y cuidadosamente publicado por la misma editorial —que hace constar siempre, además de los editores y característicamente, "textos, una detallada descomposición de los

ha dabo in sequitur, and his fixation with a totalitarian ideology that would lead from the Plan Vichy of 1925 to the disastrous "grand projects" built in the 1950s and 1960s or the generic "Bignone" of Koolhaas. In the final article, Frank Zöllner denounces the anthropocentrism of the Modulor, which he relates with Ernst Neufert's system of "normalization and proportion," the nucleus

of fascism," advocated by him and Zöllner (upon his book "Totalitarianism" in 1943). Despite his national-socialist affiliations, Neufert continued his career in Germany after 1945, and in 1951 he was part of the circle for reflection on the reconstruction of the country that invited Heidegger to deliver "Building Dwellings Thinking," the philosopher's famous lecture that so many quote from while studying its early 1930s, but the 1997 piece by Mary Anziloff that is reproduced in the volume above. Le Corbusier's influence on the neo-fascist criteria and urbanistic ideas of the French fascist party, while Jarzy and Perelman extend the thesis in their respective books by exploring

the University of Freiburg are mentioned by the architect's close ties in the Fabrones of Georges Filaire the French Mannerist), his stay in Vichy, the anti-Semitic remarks found in his letters, and his October 1940 had to Hitler as someone who could "cross his life with a great work: the construction of Europe." Mary McLeod had already explored his omnibus political dimension in several articles of the early 2000s, but the 1997 piece by Mary Anziloff that is reproduced in the volume above. Le Corbusier's influence on the neo-fascist criteria and urbanistic ideas of the French fascist party, while Jarzy and Perelman extend the thesis in their respective books by exploring

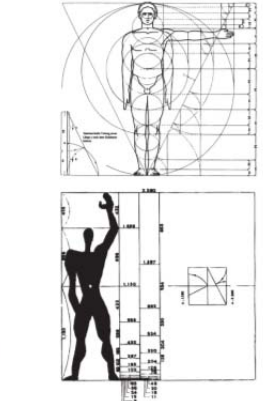
restos del volutismo, en un insólito ejercicio de transparencia—, el delicioso libro de Chaslin aborda la figura del arquitecto con la misma exactitud que manifestó en *Le Corbusier*, y de nuevo con una destreza literaria luciente con el historiador que lo valió el adverbio ahora usado como título, *Rococo*. Desde también muestran los errores y grietas de los aves que a manera de divertimento se aparecen en los pliegues sin errores de cada ejemplo. Los usos de albañilería para libre en más de 500 páginas, lo que se presenta a la mirada es a la vez un balance del oficio de 2015, con títulos de periódicos de media semana incluidos, un catecismo de consideraciones simbólicas y técnicas que

cinco o avoca dos centenarios de libros recogidos en una bibliografía cronológica, que se extiende desde el Colgajourd, el Génève, Espago o Confucio hasta Alain Milla, Peter Moser y Alain Finkielkraut; y una cronología alfabética que muestra la agenda del Le Corbusier: una figura gigantesca que, si se opusiera al fascismo, también trabajó para el Frente Popular de León Blum, y que Roscoe trata con la complejidad que merece, sirviendo también de extra para representar politicamente el suceso literario incluido, un catecismo de consideraciones simbólicas y técnicas que

cinco o avoca dos centenarios de libros recogidos en una bibliografía cronológica, que se extiende desde el Colgajourd, el Génève, Espago o Confucio hasta Alain Milla, Peter Moser y Alain Finkielkraut; y una cronología alfabética que muestra la agenda del Le Corbusier: una figura gigantesca que, si se opusiera al fascismo, también trabajó para el Frente Popular de León Blum, y que Roscoe trata con la complejidad que merece, sirviendo también de extra para representar politicamente el suceso literario incluido, un catecismo de consideraciones simbólicas y técnicas que



Chaslin's delicious book tackles the figure of the Swiss-French architect with the same exactitude he demonstrated in *Le Corbusier*, and again with a literary skill bordering on the "baroque" that served him the adverbial now used as a title, *Rococo*, which also resonates with the creative and chipping of herbs that in the manner of a divertimento appear in the pliegues of each copy. After using the latter space to free us over 500 pages, what comes to one's attention is an statement of the 2015 culture, with headlines from newspapers and magazines of half the world included; a bibliography of intellectual and lyrical considerations that quotes or evokes two hun-



El sistema de proporciones creado por Ernst Neufert se publicó por primera vez en su *Reinbauwissenschaften* de 1926, y después en su *Reinbauwissenschaften* de 1943, coincidiendo el año que Le Corbusier desarrolló el Modulor, presentado como libro en 1948 y 1951. François Chaslin *Rococo*, un libro de volúmenes. Ediciones Nueve Standard, París, noviembre 2018. 272 páginas; 28 euros.

LE CORBUSIER continues to send from light to shadows. In 2015, the 50th anniversary of his death coincided with the publication of three books written by François Chaslin, Xavier de Jarzy, and Marc Perelman that examined his link to the Vichy regime (see review titled "Los grietas del mito" in *Arquitectura Viva* 176), sparking a big scandal. Four years later, in the spring of 2019, a motion initiated by Jarzy and Perelman that demanded in *Le Monde* that the French State stop honoring his figure, suspending subvention to the Paris-based foundation that safeguards his legacy, cancelling the project for a museum in Poissy, and removing his statue in this commune, associated with the architect because that is where he built *Les Heures Claires*, the canonical Villa Savoye. A few months earlier, in 2018, a dossier on a crisis, a devastating book had been published, coordinated by the same Jarzy and Perelman, where eight authors from five countries showed the darkest side of the master from La Chaux-de-Fonds. This, in line with



a brilliant book by Chaslin — who was one of those authors, but who would prefer to stay the dominant matriarch — where the architect and critic used a detailed reconstruction of the 2015 *Le Corbusier* alliance to reflect on the contemporary world, incorporating criticism and poetry with an unexpected series of mostly line drawings of birds among which he built *Les Heures Claires*, the canonical Villa Savoye. A few months earlier, in 2018, a dossier on a crisis, a devastating book had been published, coordinated by the same Jarzy and Perelman, where eight authors from five countries showed the darkest side of the master from La Chaux-de-Fonds. This, in line with

the University of Freiburg are mentioned by the architect's close ties in the Fabrones of Georges Filaire the French Mannerist), his stay in Vichy, the anti-Semitic remarks found in his letters, and his October 1940 had to Hitler as someone who could "cross his life with a great work: the construction of Europe." Mary McLeod had already explored his omnibus political dimension in several articles of the early 2000s, but the 1997 piece by Mary Anziloff that is reproduced in the volume above. Le Corbusier's influence on the neo-fascist criteria and urbanistic ideas of the French fascist party, while Jarzy and Perelman extend the thesis in their respective books by exploring

**FR / Blanc et noir, ombres de Le Corbusier**

Le Corbusier continue de passer de l'ombre à la lumière. En 2015, le cinquantenaire de sa mort avait coïncidé avec la parution de trois livres écrits par François Chaslin, Xavier de Jarzy et Marc Perelman qui examinaient ses relations avec le régime de Vichy (voir la recension, intitulée "Les fissures du mythe", dans *Arquitectura Viva* 176), donnant lieu à un formidable scandale.

Quatre ans plus tard, une pétition conduite par la vénérable historienne Michelle Perrot, et que promouvaient Jarzy et Perelman, réclame dans *Le Monde* que l'Etat français cesse d'honorer sa figure, en suspendant sa subvention à la fondation parisienne qui gère son héritage, en annulant le projet de musée à Poissy et en retirant la statue érigée dans la même ville, qui lui est associée parce qu'il y a construit les Heures Claires, la canonique Villa Savoye. Quelques mois plus tôt, vers la fin 2018, était paru un ouvrage dévastateur coordonné par les mêmes Jarzy et Perelman qui, à l'aide de huit auteurs de cinq pays différents, montrait le côté le plus sombre du maître de La Chaux-de-Fonds. Et paraissait en même temps un livre lumineux de Chaslin — l'un de ces auteurs, mais qui refusera de signer la pétition en *damnatio memoriae* — dans lequel l'architecte et critique menait une reconstitution minutieuse de l'affaire Le Corbusier pour réfléchir avec lucidité sur le monde contemporain, mêlant érudition et poésie à une collection inattendue de dessins d'oiseaux, pour la plupart au trait, parmi lesquels battait les ailes du grand architecte qui s'était voulu corbeau.

Le livre collectif sur le maître franco-suisse commence par un coup de tambour : Le Corbusier était à l'architecture moderne ce que Heidegger était dans le champ de la pensée. Et, quoique nuancée par la suite, la comparaison avec le recteur-Führer de l'université de Fribourg se nourrit des liens étroits de l'architecte avec le Faisceau de Georges Valois – le Mussolini français –, son séjour à Vichy, les propos antisémites trouvés dans sa correspondance et sa déclaration en octobre 1940 de ce que Hitler pouvait "couronner sa vie avec une œuvre grandiose : l'aménagement de l'Europe".

Mary McLeod avait déjà exploré cette dimension politique de mauvais aloi dans divers articles au début des années 1980 mais l'article de Marc Antliff de 1997 que reproduit l'ouvrage montre l'influence de Le Corbusier sur les choix esthétiques et les idées urbaines du parti fasciste français, tandis que Jarcy et Perelman prolongent l'argument de leurs livres respectifs avec l'exploration de sa dette envers l'eugénisme et de sa fascination à l'égard d'un biologisme totalitaire qui conduira du Plan Voisin de 1925 aux désastreux "grands ensembles" construits dans les années 1950 et 1960 où à la *Bigness* générique de Koolhaas. Dans le dernier article, Frank Zöllner dénonce l'anthropomorphisme du Modulor, qu'il met en rapport avec les systèmes de normalisation et de proportion d'Ernst Neufert, "le module du fascisme" préconisé conjointement avec Albert Speer comme instrument de la "guerre totale" en 1943. Malgré ses accointances nationales-socialistes, Neufert continua à mener sa carrière en Allemagne après 1945 et fit en 1951 parti du cercle de réflexion sur la reconstruction qui invita Heidegger à prononcer sa fameuse conférence "Construire, habiter, penser", que tant de gens citent en évacuant le contexte.

En contraste avec ce véritable "livre noir", et curieusement publié par la même maison d'édition – qui toujours inclus, en plus des crédits et des caractéristiques techniques de ses ouvrages, une description minutieuse des coûts de fabrication, dans un exercice de transparence insolite – le délicieux livre de Chaslin aborde la figure de l'architecte avec la même empathie dont témoignait *Un Corbusier*. Et à nouveau avec une dextérité littéraire à la limite du baroque qui lui avait valu ce qualificatif qu'il utilise aujourd'hui comme titre : *Rococo*, où s'entendent également caquetage et gazouillis des oiseaux qui, comme un divertissement, sont enfermés dans les pages non coupées de chaque exemplaire. Quand on a employé le coupe-papier et libéré ses plus de 500 pages, ce qui se présente au regard est à la fois une narration de l'affaire de 2015, y compris les titres de périodiques du monde entier ; un kaléidoscope de considérations intellectuelles et lyriques qui citent ou évoquent quelque deux cents livres recueillis dans une bibliographie chronologique qui court depuis Gilgamesh, la Genèse, Esopé ou Confucius jusqu'à Alain Minc, Peter Sloterdijk ou Alain Finkielkraut ; et une ornithologie dessinée qui montre l'acuité de regard et la dextérité manuelle de l'auteur, qui poursuit son parcours graphique avec une sélection de croquis de l'œuvre de Le Corbusier : une figure gigantesque qui, s'il s'est approché du fascisme, a travaillé

également pour le Front populaire de Léon Blum, une figure que *Rococo* traite avec la complexité qu'elle mérite et dont Chaslin prend prétexte pour afficher d'une manière polyphonique son univers littéraire et artistique.

Luis Fernández-Galiano

### GB/ Shadows of Le Corbusier

Le Corbusier continues to move from lights to shadows. In 2015, the 50th anniversary of his death coincided with the publication of three books written by François Chaslin, Xavier de Jarcy, and Marc Perelman that examined his links to the Vichy regime (see review titled '*Las grietas del mito*' in *Arquitectura Viva* 176), sparking a big scandal. Four years later, in the spring of 2019, a motion initiated by the venerable historian Michelle Perrot, with the support of De Jarcy and Perelman, has demanded in *Le Monde* that the French State stop honoring his figure, suspending subsidies to the Paris-based foundation that safeguards his legacy, canceling the project for a museum in Poissy, and removing his statue in this commune, associated with the architect because that is where he built *Les Heures Claires*, the canonical *Villa Savoye*. A few months earlier, with 2018 drawing to a close, a devastating book had been published, coordinated by the same De Jarcy and Perelman, where eight authors from five countries showed the darkest side of the master from *La Chaux-de-Fonds*. This, in time with a brilliant book by Chaslin – who was one of those authors, but who would refuse to sign the *damnatio memoriae* – where the architect and critic used a detailed reconstruction of the 2015 Le Corbusier affaire to reflect on the contemporary world, interspersing erudition and poetry with an unexpected series of mostly line drawings of birds among which flap the wings of the great artist who imagined himself a crow.

The collective book on the Swiss-French master begins with a stroke of a drum: Le Corbusier was modern architecture in the way that Heidegger was the paradigm of thought. And though this is later nuanced, comparisons with the rector-Führer of the University of Freiburg are nourished by the architect's close ties to the *Faisceau* of Georges Valois (the French Mussolini), his stay in Vichy, the anti-Semitic remarks found in his letters, and his October 1940 hail to Hitler as someone who could "crown his life with a great work: the construction of Europe." Mary McLeod had already explored his ominous political dimension in several articles of the early 1980s, but the 1997 piece by Marc Antliff that is reproduced in the volume shows Le Corbusier's influence on the aesthetic criteria and urbanistic ideas of the

French fascist party, while De Jarcy and Perelman extend the theses in their respective books by exploring his debt to eugenics, and his fascination with a totalitarian biologism that would lead from the Plan Voisin of 1925 to the disastrous 'grands ensembles' built in the 1950s and 1960s or the generic 'Bigness' of Koolhaas. In the final article, Frank Zöllner denounces the anthropomorphism of the Modulor, which he relates with Ernst Neufert's systems of normalization and proportion, 'the module of fascism,' advocated by him and Albert Speer as tools of 'total war' in 1943. Despite his national-socialist affiliations, Neufert continued his career in Germany after 1945, and in 1951 he was part of the circle for reflection on reconstruction that invited Heidegger to deliver 'Building Dwelling Thinking,' the philosopher's famous lecture that so many quote from while eluding its context. In contrast with this genuine 'black book,' and curiously published by the same house – which in addition to technical credits and features, always presents a detailed breakdown of the costs of a volume, in rare exercise of transparency –, Chaslin's delicious book tackles the figure of the Swiss-French architect with the same empathy he demonstrated in *Un Corbusier*, and again with a literary skill bordering on the 'barroquism' that earned him the adjective now used as a title, *Rococo*, which also resounds with the crowing and chirping of birds that in the manner of a divertimento inhabit the uncut folds of each copy. After using the letter opener to free its over 500 pages, what comes to one's attention is an assessment of the 2015 affaire, with headlines from newspapers and magazines of half the world included; a kaleidoscope of intellectual and lyrical considerations that quotes or evokes two hundred books listed in a chronological bibliography, which stretches from the Epic of Gilgamesh, the Book of Genesis, Aesop's Fables, or Confucius all the way to Alain Mink, Peter Sloterdijk, or Alain Finkielkraut; and a drawn ornithology that proves the sharp eye and talented hand of the author, who extends his graphic journey with a selection of his own sketches of buildings by Le Corbusier: a giant figure who did flirt with fascism, but also worked for the Popular Front of Léon Blum, and whom *Rococo* treats with the complexity he deserves, serving also as an excuse to polyphonically represent the literary and artistic universe of François Chaslin.

Luis Fernández-Galiano